

UGANDA (LRA)

Contexto del conflicto

Población:

31 millones de habitantes

Superficie: 241.000 km²

PIB: 11.300 millones de \$

Renta por habitante: 370 \$

IDH: 157 (DE 182)

Muertos por el conflicto:

40.000

Población desplazada:

1'2 millones

Actores armados: LRA, ADF

Facilitaciones: Betty Bigombe (ex ministra), ARLPI, Vicepresidente Sudán, Noruega, R. Rugunda, ONU, OIM (con el ADF)

Desde el año 1986' en el norte de Uganda existe un conflicto entre el grupo armado de oposición Lord's Resistance Army (LRA), dirigido por Joseph Kony, que se presenta como poseedor de poderes sobrenaturales y que intenta derrocar al Gobierno de Yoweri Museveni. El LRA pretende instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia. Uganda vive un antagonismo de muchos siglos entre el sur y el norte. El norte, poblado fundamentalmente por acholis, es una zona marginada y abandonada por el Gobierno central, cuyos miembros, como el Presidente, son del sur. El conflicto ha provocado decenas de miles de muertos y el desplazamiento de centenares de miles de personas, muchas de las cuales han sido obligadas a vivir en "pueblos protegidos" en los que, no obstante, predomina la inseguridad. Los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores como soldados (30.000) y los combates entre el LRA y las Fuerzas Armadas, juntamente con las milicias progubernamentales, han provocado que una gran parte de la población del país se haya visto forzada a desplazarse.

Además, este conflicto tiene una importante dimensión regional, ya que el LRA, entre 1993 y el 2002' tenía sus bases en el sur del Sudán y recibía apoyo de dicho país, mientras que el Gobierno ugandés proporcionaba ayuda militar al grupo armado de oposición sudanés SPLA. Pero, desde el 2002' el Gobierno del Sudán permite que las Fuerzas Armadas ugandesas penetren en su territorio para perseguir a las bases del LRA. Esto provocó que los combatientes del LRA regresaran a Uganda o se refugiaran en la RD Congo y otros países, y aumentaran las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario contra la población civil.

En el país también opera desde 1996 el grupo armado de oposición Allied Democratic Forces (ADF), que tiene sus bases en la RDC y está formado por musulmanes.

Antecedentes del proceso de paz

Desde 1994' cuando la entonces ministra para la Pacificación del Norte de Uganda, Betty Bigombe, llevó a cabo conversaciones con dirigentes del LRA, que no prosperaron, ha habido una dinámica activa de diplomacia paralela por parte de grupos religiosos y civiles acholis, como Kacoke Madit, así como de actores externos, como la Comunidad de San Egidio o el Centro Carter. Kacoke Madit fue creada en 1996 por ugandeses en la diáspora, con el propósito de conseguir la paz a través de medios pacíficos. A finales de 1997' el Gobierno ugandés aceptó reunirse con una delegación del LRA, aunque no hubo resultados. El año siguiente, la **Acholi Religious Leaders Peace Initiative (ARLPI)** inició un importante trabajo de sensibilización por la paz actuando como mediadora y manteniendo contactos regulares con el LRA. Durante el año 2004' el LRA pidió la mediación del embajador de Uganda en la UA, el Gobierno declaró una tregua temporal para facilitar el diálogo y las Naciones Unidas mostraron su apoyo a una eventual reintegración de los combatientes del LRA.

Las conversaciones mantenidas entre el Gobierno y el LRA durante la primavera de 2005' así como la intervención del Tribunal Penal Internacional por lo que respecta a las sistemáticas violaciones del derecho internacional humanitario por parte del LRA, hacían pensar que, a finales de ese año, se daban condiciones algo más óptimas para avanzar hacia un proceso de paz en el norte de Uganda, por más que los combates entre el LRA y las FFAA continuaban. La comisionada de paz del Gobierno, Betty Bigombe, se reunió varias veces con los dirigentes del LRA para formalizar un posible proceso de paz. En febrero, el Gobierno declaró una nueva tregua unilateral de varios días para facilitar los contactos con el grupo, y su portavoz y representante

oficial en las conversaciones, se entregó a las FFAA (desafiando las órdenes del líder del LRA, Joseph Kony). A instancias de la comisionada, Noruega colaboró en el proceso, y el Reino Unido, los Países Bajos y la ONU apoyaron varias iniciativas. En los primeros meses de 2006 destacaron los mensajes contradictorios sobre si el Gobierno concedería o no una amnistía al líder del LRA en caso de que dejara las armas. Si a finales de marzo el Presidente ugandés negó tal posibilidad, decisión que fue refrendada en abril por el Parlamento ugandés, en mayo realizó una nueva oferta de amnistía y seguridad si se desarmaba antes del mes de julio. Esta oferta se produjo poco después de que el líder del LRA mantuviera una reunión secreta con el Vicepresidente del sur de Sudán, Riek Machar, en la que Joseph Kony acordó poner fin a los ataques contra la población civil y mantener conversaciones con el Presidente ugandés, aspecto que fue aceptado inicialmente por el Presidente Yoweri Museveni, siempre que el LRA finalizara sus actividades militares antes de julio. Finalmente, y después de realizarse varias reuniones en Juba (Sudán), mediadas por el Vicepresidente del sur del Sudán, Riek Machar, y cuestionadas por la falta de credibilidad y peso político de delegación del LRA, el Gobierno y el grupo armado de oposición LRA alcanzaron un acuerdo limitado de cese de hostilidades el 26 de agosto, que entró en vigor tres días después con una duración de tres semanas. Durante este periodo continuaron las negociaciones con el objetivo de conseguir un acuerdo de paz definitivo. La tregua debía ser revisada bisemanalmente. El acuerdo fue firmado por los representantes de ambas partes, el Ministro de Interior ugandés, Ruhakana Rugunda, y el jefe de la delegación del LRA, Martin Ojul, y supervisado por el Vicepresidente del Gobierno del Sur de Sudán, Riek Machar.

Conciliation Resources

Es una organización independiente, sin ánimo de lucro y con sede en Londres, dedicada a la prevención de conflictos violentos, promover la justicia y construir la paz en sociedades castigadas por la violencia. Ha realizado actividades de apoyo a la sociedad civil en Filipinas, Uganda, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Fiji, Colombia, Sudán, Sierra Leona, Liberia, Guinea y otros países, junto a gobiernos y organizaciones locales e internacionales. Publica la revista "Accord" sobre iniciativas civiles de paz.
www.c-r.org

Al iniciarse 2007 el LRA manifestó en un informe entregado a la delegación gubernamental que la inculpación de los principales responsables del LRA por la CPI era el principal obstáculo para el alcance

de un acuerdo de paz con el Gobierno ugandés, a pesar de que su Presidente, Y. Museveni, sostuvo que su Gobierno había ofrecido la amnistía a los líderes del LRA si abandonaban las armas y se comprometían en el proceso de paz, además de recomendar que podrían utilizar el sistema de reconciliación tradicional "Mato Oput" de la comunidad Acholi, de la que forma parte el líder del LRA, Joseph Kony. Tras las diversas reuniones mantenidas, Rugunda manifestó que el Gobierno y el LRA habían acordado reanudar las conversaciones de paz con la mediación sudanesa respaldada por representantes de Sudáfrica, Mozambique, Tanzania, Kenya y RD Congo, y que el lugar de los contactos seguiría siendo la ciudad sudanesa de Juba, donde se habían realizado hasta el momento las conversaciones de paz. Por otra parte, diversos grupos de mujeres manifestaron su voluntad de participar en las conversaciones de paz. A mediados de abril los representantes del Gobierno ugandés y del LRA acordaron la reanudación de las conversaciones de paz en Juba y la extensión por otros tres meses, hasta junio, del acuerdo de Cese de Hostilidades. La implicación del Enviado Especial de la ONU, el antiguo Presidente mozambiqueño, Joaquim Chissano, que se reunió en la selva congoleña con el líder del LRA, Joseph Kony, y la ampliación de la mediación a otros países africanos, significó el desencallamiento de la situación. Sin embargo, los líderes rebeldes exigieron que las órdenes internacionales de búsqueda y captura de la CPI fueran retiradas como condición previa a la firma del acuerdo final.

A principios de noviembre de 2007 una delegación del LRA encabezada por el jefe negociador, Martin Ojul, consiguió que el Gobierno aceptara por primera vez en la historia del grupo rebelde una visita de cortesía en Kampala donde se reunió con representantes políticos y finalmente también con el Presidente Yoweri Museveni. Durante la reunión, ambas partes acordaron prolongar el cese de hostilidades que expiraba a finales de noviembre por tres meses más. Durante la gira se excusó por las atrocidades cometidas contra los habitantes del norte del país durante los 20 años de insurrección armada, y solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU que retirara la orden de búsqueda y captura de la CPI, calificándola como el mayor obstáculo hacia la paz. A finales del año, diversos rumores sobre el ajusticiamiento de algunos dirigentes del LRA (especialmente del número dos, Vincent Otti), las disputas en el liderazgo y la desertión de una cantidad significativa de combatientes, puso de manifiesto la crisis que estaba padeciendo el LRA y la posibilidad de que el grupo armado se estuviera desintegrando.

Las negociaciones entre el Gobierno y el LRA se vieron dificultadas en 2008 por las disidencias producidas en este grupo a partir del asesinato del Vicecomandante y negociador, Vincent Otti, por miembros de su propio grupo. El líder del LRA, Joseph Kony, cambió a todo su equipo negociador al reiniciarse las conversaciones a

través de la facilitación del Vicepresidente del Sudán, Riek Machar. El jefe del nuevo equipo negociador del LRA fue Nyekorach Matsanga, acompañado de Alfred Obita. Por otra parte, el **Gobierno y el LRA alcanzaron un acuerdo para juzgar los crímenes de guerra en Uganda en lugar de que fueran juzgados por la Corte Penal Internacional (CPI) en La Haya.** En mayo, y como reflejo de la caótica situación del grupo, **Joseph Kony anunció que no firmaría el acuerdo de paz con el Gobierno de Uganda, poniendo en duda la continuación del proceso de paz,** lo que supondría poner fin a los 22 meses de conversaciones de paz en Juba para resolver un conflicto de más de 22 años. En septiembre se produjeron serios enfrentamientos, por lo que **el ejército de RD Congo y Naciones Unidas iniciaron una operación militar para intentar contener las acciones del líder del LRA, Joseph Kony.** Según varios analistas, desde que en abril Kony rechazara firmar un acuerdo alcanzado por sus representantes, se había convertido en una creciente amenaza regional a través del saqueo de poblaciones y el secuestro de civiles y menores, tanto de la R. Centrafricana, como de Sudán y Congo. En noviembre, es de destacar que **el grupo armado de oposición ADF acordó iniciar conversaciones de paz formales con el Gobierno,** según destacó la OIM, organización que medió en las negociaciones. Los rebeldes acordaron la repatriación de 300 mujeres, menores y ex combatientes heridos a Uganda desde el este de RD Congo donde se encuentran. Tras meses de diálogo entre el Gobierno, el ADF y OIM, el ADF se comprometió a iniciar un proceso formal de paz. El proceso de paz con el grupo armado LRA, que entonces seguía estancado, facilitó que el Gobierno hubiera iniciado contactos con este grupo. El ADF fue entrenado y armado por Sudán con el apoyo de Bin Laden, líder de al-Qaeda, según las autoridades ugandesas.

El proceso de paz en 2009

El intento de abrir un proceso en Uganda con el LRA se vio de nuevo truncado en el primer trimestre, después de que el grupo llevara a cabo una gran ofensiva cometiendo masacres de población civil y saqueos y destrucción de casas en localidades de la región de Haut Uelé (en el noreste de RD Congo, zona fronteriza con el sur de Sudán), causando la muerte de entre 400 y 500 personas durante la última semana del año 2008. A mediados de enero, un comunicado supuestamente procedente del líder del LRA, **Joseph Kony, decretó la disolución del entonces equipo negociador** en las conversaciones de Juba encabezado por David Nyekorach Matsanga, cambio que ya se produjo en varias ocasiones a lo largo del pasado año. En medio de la habitual confusión, Matsanga afirmó que esta declaración no procedía de Kony ya que recientemente se habían comunicado y le había confirmado que estaba satisfecho con su trabajo. Como muestra de la **progresiva desintegración del grupo,** a finales de enero aparentemente se confirmó la **rendición del vicecomandante del LRA,** Okot

Odhiambo, que se puso en contacto con la OIM para anunciar su desertión de las filas del grupo. El presidente ugandés, Yoweri Museveni, prometió conceder la amnistía al vicecomandante del LRA, Okot Odhiambo, y a otros miembros del grupo si se entregaban, tras el anuncio realizado por éste y por el tercer líder del LRA, Dominic Ongwen, de su renuncia a la lucha armada, y los contactos con la OIM. Durante la segunda quincena de abril, el ministro de Exteriores ugandés, **Henry Okello Oryem,** aseguró que su Gobierno no estaba dispuesto a reabrir las negociaciones de paz con el líder del grupo armado de oposición LRA, Joseph Kony. En este sentido, Okello Oryem consideró que Kony debía firmar el acuerdo que ambas partes alcanzaron varios meses antes. Estas declaraciones se produjeron ante los crecientes rumores que aseguraban que el Enviado Especial del Secretario General de la ONU para el proceso de paz en el norte de Uganda, Joaquim Chissano, estaría intentado reavivar las conversaciones de paz. Mientras que varias organizaciones habían solicitado la reanudación formal del diálogo, dos antiguos delegados del LRA, Obonyo Olweny y Otim Okullo, señalaron que la razón por la que las últimas conversaciones fracasaron tenía que ver con la falta de voluntad política tanto de Kony como del presidente ugandés, Yoweri Museveni. Por su parte, el Presidente de la Comisión de Amnistía para el norte de Uganda, Justice Peter Onega, aseguró que las víctimas del LRA debían ser compensadas por el Gobierno antes de que se lograra la consolidación de la paz en las zonas afectadas por el conflicto. Onega consideró que las negociaciones de paz y la amnistía a los rebeldes eran tan sólo una parte de las soluciones necesarias para garantizar el fin del conflicto. Onega realizó estas declaraciones durante la ceremonia de entrega de paquetes de reasentamiento a unos 4.000 antiguos miembros del LRA y del ADF. Se estima que desde que la Comisión de Amnistía fue puesta en marcha, más de 25.000 combatientes se habían beneficiado de estas medidas. Finalmente, a finales de mayo el Gobierno ugandés afirmó que dos antiguos altos cargos del LRA, Odong Kao y Santo Otto, podrían estar tratando de liderar el reagrupamiento del LRA, después de la existencia de informes que confirmaban reuniones entre éstos y algunos ex combatientes en una zona cercana a la localidad de Gulu. El Gobierno urgió a los dos antiguos oficiales del LRA, los cuales habían sido amnistiados, a que se presentaran en dependencias gubernamentales antes de que el Gobierno ordenara su captura. A mediados de junio, el presidente ugandés, Yoweri Museveni, afirmó que el líder del LRA, Joseph Kony, estaba enviando nuevamente mensajes indicando su voluntad de alcanzar un acuerdo de paz y solicitando un alto el fuego. En paralelo, un lobby estadounidense anunció que reuniría a cerca de 2.000 personas en el Capitolio, en Washington, para exigir al presidente de EEUU, Barack Obama, que pusiera fin al conflicto que llevaba a cabo el LRA contra la población civil en la zona entre RD Congo, Sudán Meridional y noroeste

de Uganda y proporcionara asistencia urgente a las comunidades afectadas por la violencia.

A principios de julio las Fuerzas Armadas confirmaron la detención de 17 personas vinculadas a un **posible nuevo grupo armado** –que estaría formado por miembros de la diáspora acholi con la ayuda de la población local con el objetivo de reemplazar al grupo armado LRA– y acusaron al presidente del distrito de Gulu, Norbet Mao, de ser cómplice de este nuevo grupo armado, inicialmente llamado Uganda People's Front (UPF), formado en 2007' y que debía promover un movimiento popular interno surgido de la base social contra la dictadura de Museveni, apoyándose en la diáspora ugandesa. Los miembros fundadores consistirían, según las fuentes del Ejército, en antiguos miembros del LRA que estarían en desacuerdo con la participación de Joseph Kony en el proceso de paz de Juba y el posterior asesinato del vicecomandante Vincent Otti. A finales de julio, diversos líderes religiosos, políticos y comunitarios del norte de Uganda, entre ellos el arzobispo de la diócesis de Gulu, John Baptist Odama, cuestionaron las recomendaciones del ex Enviado Especial del

Secretario General de la ONU para el conflicto del norte de Uganda, Joaquim Chissano, que planteaba la necesidad de utilizar métodos militares en paralelo a las iniciativas de paz para forzar al LRA a aceptar unas negociaciones de paz. A mediados de agosto, el representante del LRA durante las negociaciones de paz con el Gobierno en Sudán Meridional, David Matsanga, anunció que abandonaría su puesto con la intención de presentarse como candidato para las elecciones presidenciales de 2011. La credibilidad de Matsanga se había puesto en entredicho después de que anunciara en repetidas ocasiones que el líder del grupo armado, Joseph Kony, estaba dispuesto a firmar los acuerdos. Días después, el **nuevo portavoz para las negociaciones de paz del LRA, Justine Labeja**, pidió que algunos puntos de la propuesta de acuerdo que debía formarse en Kampala en abril de 2008 fueran revisados en lo concerniente a las provisiones sobre el futuro de su líder, Joseph Kony, respecto a la petición de arresto fijada por la Corte Penal Internacional, así como sobre la seguridad y el bienestar de los miembros del LRA que abandonaran la lucha armada. Labeja aseguró que modificar estas secciones del acuerdo facilitaría la firma de Kony.

Hechos más significativos del año

- El ministro de Exteriores ugandés, Henry Okello Oryem, aseguró que su Gobierno no estaba dispuesto a reabrir las negociaciones de paz con el líder del grupo armado de oposición LRA, Joseph Kony.
- El nuevo portavoz para las negociaciones de paz del LRA, Justine Labeja, pidió que algunos puntos de la propuesta de acuerdo que debía formarse en Kampala en abril de 2008 fueran revisados en lo concerniente al futuro de su líder, Joseph Kony.

Webs de interés

- Acholibreaks (www.acholipeace.org)
- Conciliation Resources (www.c-r.org)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- Kacoke Madit (www.c-r.org/km/about/main.htm) (www.km-net.org)
- New Vision (www.newvision.co.ug)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- The Monitor (www.monitor.co.ug)

Principales actores del proceso:

